

LA ÉTICA COMO IDEOLOGÍA Y LA VIOLENCIA COMO MITO EN COLOMBIA

LUIS EUGENIO RIBÓN PÉREZ*

*“El mal no es una posibilidad remota sino una tendencia o inclinación
que se puede revelar en el ser humano en cualquier momento de la vida”*

P. Ricoeur

RESUMEN

La violencia en Colombia ha generado la reflexión sobre el problema del mal: la violencia en sus diferentes manifestaciones se presenta como un hecho cotidiano, un hecho que nos lleva a considerar la ética, en su elemento básico de la libertad. Esta categoría analizada por Kant, presenta una doble manifestación del ser humano: por un lado, la libertad entendida como afirmación del bien (ser ético), pero por otra la libertad entendida como afirmación del mal (ser violento), que para el caso colombiano nos lleva a repensar la libertad en su segunda aserción, ya que esta es la decisión de algunos seres humanos generando una ética como ideología y una violencia como mito. Lo anterior nos lleva a explicar estos hechos como un peligro que en vez de exterminarse se vuelve una cotidianidad. La conclusión final es presentar una reflexión sobre el análisis expuesto, presentado un itinerario para regirnos, buscando posibles soluciones (sin ser lo último) para el desarrollo de una ética consecuente con la realidad.

Palabras clave

Ética, Violencia, Ideología ética, Mal, Mito.

ABSTRACT

Violence in Colombia has generated reflection on the evil problem. Violence in its different manifestation showed as a daily fact, that lead us to consider ethics as a basic freedom element. This category is analized by Kant, and has a dual manifestation of human being: From one side, freedom understood as an affirmation of good (ethical being), but in the other side freedom understood as an affitimation of evil (violent being), whic in the Colombian case, force us to think again, about freedom in its second mea ning because this is some human beings decision creating an ethics as ideology and violence as a myth. All this facts explain us a danger that instead of exterminating it, becomes a daily fact. The final conclusion is to present a reflection about this analisis, showing a roadmap for governing ourselves, looking for possible sollutions (but not the later) to develop an ethics consistent with reality.

Key words

Ethic, Violence, Ideology ethics, Myth, Evil.

* Docente e Investigador de la Universidad del Atlántico, licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Metropolitana. Especialista en Teorías, Métodos, Técnicas de Investigación de la Universidad de Cartagena; Magíster en Filosofía Latinoamericana, USTA, de Bogotá. Magíster en Filosofía de la Ciencia, Univalle.

Introducción

Para analizar el fenómeno ético y de la violencia en Colombia es necesario definir cuatro categorías: la Ética, la Moral, la Violencia, y la Ideología. El presente ensayo pretende esbozar a través de un estudio de la violencia el desarrollo de la ética como ideología, y la violencia como un mito, en nuestro país.

Una diferenciación entre Ética y Moral nos introduce en el tema. La primera de entenderse como conjunto de normas y la segunda el comportamiento que debe tener el ser humano en la sociedad. Etimológicamente significan lo mismo. La primera del griego *ta ethé* y la moral de latín *mos, mores*, es decir costumbre, morada, modos de actuar en una sociedad. En singular *ethos*, significa, el carácter o el temperamento individual que debe ser educado para los valores de la sociedad y *ta ethike*, la filosofía que se dedica a aspectos referidos al carácter y a la conducta de los individuos, dirigiéndose a los valores propios de una sociedad y a la comprensión de las conductas humanas individuales y colectivas, indagando sobre su sentido, origen, fundamentos y finalidades. La ética puede ser normativa y no normativa. La primera tiene la tarea de inculcar en los individuos los patrones de conducta, costumbres y valores de la sociedad en que viven. La ética normativa es la de los deberes y obligaciones como por ejemplo la de I. Kant; sin embargo, la ética no

normativa estudia las acciones y las pasiones con miras a la felicidad, y que toma como criterio de relaciones entre la razón y la voluntad en el ejercicio de la libertad como expresión de la naturaleza singular del individuo ético que aspira a la felicidad, tal es el caso de B. Espinosa. Por lo tanto, la ética normativa y no normativa no existe en cuanta investigación filosófica si no hay una teoría que fundamente las ideas de un agente ético, acción ética y los valores éticos. Desde esta perspectiva general, debemos decir que una ética procura definir, primero la figura del agente ético, y de sus acciones y el conjunto de valores que delimitan el campo de acción que se considera ética. El agente ético es concebido como sujeto ético, como ser racional consciente, que sabe lo que hace, como un ser libre que decide y escoge cómo lo hace, como un ser responsable que responde por lo que hace. La moral está delimitada por las ideas de lo bueno y lo malo, lo justo e injusto, virtud y vicio, por los valores que varían de una sociedad a otra.

Por lo tanto, la moral será virtuosa si se realiza de conformidad con lo bueno y con lo justo. La moral solo es virtuosa si es libre y solo será libre si es autónoma, si resulta de una decisión interior del propio agente y no proviene de la obediencia a una orden, a un comando o a una presión externa. Es autónomo quien es capaz de dictarse a sí mismo las reglas y normas de su acción.

De lo anterior se deriva el primer conflicto entre la autonomía del agente ético y la heteronomía de los valores morales en la sociedad. Los valores impuestos constituyen una tabla de deberes y fines que, obligan al agente a proceder de una determinada manera y que opera como una fuerza externa que lo presiona a actuar de acuerdo con algo que no fue dictado por el mismo. Un ejemplo de ello, la psicóloga que tiene que estar a las 6:45 de la mañana en el colegio en un ambiente insano, y presionada por personas que reinan de la inmoralidad en una cárcel en su trabajo hasta el momento de salida. En este caso, el agente ético no actúa de conformidad con algo que le es ajeno y que constituye la moral de su sociedad.

Este conflicto solo puede ser resuelto si el agente reconoce los valores morales de su sociedad como si hubiesen sido instituidos por él mismo, como si hubiese sido el autor de ellos mismos o de las normas morales de su sociedad porque, en este caso, se habrá dado a sí mismo las normas y reglas de su acción y podrá ser considerado autónomo. Por este motivo las diferentes éticas filosóficas tienden a resolver el conflicto entre autonomía del agente y heteronomía de valores y fines, proponiendo la figura de un agente racional libre, universal, con el cual todos los agentes individuales están conformes y en el que todos se reconocen como instituidores de normas y valores morales.

En los últimos 70 años o más, Colombia vive un estado de violencia generalizada, instituida por la política, la miseria, el hambre, la guerrilla, los paramilitares, la droga, la delincuencia común, las pandillas, etc. Generando un análisis sobre el mal moral o la violencia.

Desde el punto de vista Kant nos ofrece una reflexión sobre el mal en su libro primero de la *Religión dentro de los límites de la simple razón*. Su punto de partida es que “el mal está presente en las acciones humanas, y el punto de llegada es que el mal es una propensión humana.”¹ Para Kant el problema del mal está asociado al incumplimiento de la ley moral. Las personas que no siguen una máxima de la razón, o incumplen el deber moral, adoptan máximas no morales y así cometen acciones que se consideran malas. Este incumplimiento revela una falta en la voluntad. En este texto hay tres ideas claves en torno a lo que es la voluntad. Para Kant hay tres aspectos que caracterizan la voluntad humana. 1) Kant habla del término *Gesinnung*, traducido como disposición, inclinación, que es un impulso natural de los seres humanos para actuar. En este sentido la voluntad admite la posibilidad de que las personas sigan máximas no morales. En segundo lugar, Kant utiliza el término *Willkur*, traducido como libre albedrío, que es la capacidad de decisión hu-

1. La religión dentro de los límites de la simple razón, p. 20.

mana y de evaluación de las máximas (del bien o del mal) bajo el criterio de la ley moral. Este rasgo reconoce que la voluntad está determinada y condicionada por sí misma; ella es la causa de que los seres humanos se legislen a sí mismos. En este sentido, los *eres humanos* contamos con libertad para elegir lo que la voluntad considere acertado. El libre albedrío está sujeto a la razón, pero no restringido por la misma. Finalmente, Kant menciona la voluntad pura o *Wille* que está guiada plenamente por la razón y es inseparable de la libertad. Según esta idea, la voluntad solo puede regirse por un incentivo que coexista o sea compatible con la absoluta espontaneidad de la voluntad y por eso equivale a la libertad. En este rasgo de la voluntad, la ley moral aparece como un incentivo incuestionable porque el respeto pleno por la ley moral es consecuencia necesaria de la libertad y la racionalidad. De manera contraria, para la voluntad como inclinación hay incentivos diferentes a la ley moral tales como los impulsos, los deseos, las creencias, los sentimientos y pasiones. Así, la inclinación o disposición (buena o mala) puede llevar al incumplimiento de la ley moral (*Religión dentro de los límites de la simple razón*).²

Ahora, dentro de este contexto, la libertad ha de entenderse como la afir-

mación del bien o la afirmación del mal. Visto de esta manera el mal en Colombia se convierte en Violencia. Al analizar el término Violencia nos llevan a sus raíces etimológicas: del latín *Vīs*, fuerza, que significa: 1) Todo lo que actúa usando la fuerza para ir contra la naturaleza de algún ser (desnaturalizar); 2) Todo acto de fuerza contra la espontaneidad, la voluntad y la libertad de alguien (coaccionar, constreñir, torturar, brutalizar); 3) Todo acto de violación de la naturaleza de alguien o de alguna cosa valorada positivamente por una sociedad (violentar); 4) Todo acto de transgresión contra aquellas cosas y acciones que alguien o una sociedad define como justas y como un derecho; 5) Todo acto de brutalidad, sevicia y abuso físico y/o psíquico contra alguien y caracteriza relaciones intersubjetivas y sociales definidas por la opresión, intimidación, miedo y el terror. La violencia se opone a la ética porque esta trata a los seres racionales y sensibles, dotados de lenguaje y de libertad como si fuesen cosas, es decir, irracionales, insensibles, mudos, inertes o pasivos³ (“Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas”. *Revista Latinoamericana de Psicología*).

Lo anterior nos plantea, que la Ética opera como una ideología y la Violencia como mito, hecho que nos lle-

2. *Ibidem*. p. 20.

3. Figueroa, N.; González, E. & Solís. Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas. *Revista L.A. de Psicología* 13: 447 ss.

va a plantearnos que en Colombia no hemos salido de la crisis moral y de valores, hecho que nos traslada en la búsqueda de una comprensión armónica a partir de la ética, llámase del discurso, civil, dialógica o personal, así como el enfermo busca al médico para curar sus heridas. Es como si la ética fuese una cosa que se adquiere, guarda, pierde y se encuentra y no la acción intersubjetiva consciente y libre que se realiza a medida que actuamos y que exista por nuestras acciones y en ella. ¿Por lo tanto, por qué se necesita tanto de la ética?

- Algunas de las razones las podemos hallar en: Los grupos políticos existentes en Colombia actualmente, que han creado un vínculo con narcos o los paras, el cual ha desestabilizado al país, generando los narcopolítica o parapolítica. Lo anterior ha cimentado un vacío en el seno del Estado colombiano.⁴
- La actual forma de acumulación ampliada del capital, no al estilo de la denominada acumulación flexible, la cual produce la dispersión y fragmentario de grupos y clases sociales, destruyendo sus antiguos referentes de identidad y acción, sino el ámbito de los nuevos ricos en Colombia producto del secuestro, el avivato, la extorsión, el sicariato, la narco expropiación violenta y la corrupción política que

han quedado en la impunidad y que ahora gozan de nuevos estatus y reconocimiento social.

- El individualismo competitivo y el enriquecimiento económico a cualquier precio producto del narcotráfico.
- El fundamentalismo religioso tratando de lograr la salvación del hombre del marcado egoísmo, generando una competencia religiosa desleal, la cual genera sendos dividendos en el grupo religioso que manipula la fe del hombre.⁵
- El elogio del individualismo agresivo y la búsqueda del encierro religioso que destruyen el campo de acción intersubjetiva y sociopolítica como campos de apertura y realización colectiva de lo posible en la historia.⁶
- El sujeto narcisista que rinde culto a su propia imagen como única realidad que le es posible, y la marcada superficialidad de la mujer, obedeciendo a la publicidad destacada por los medios de comunicación y la sociedad de consumo. Satisfaciendo sus deseos, promesas ilimitadas de la juventud, belleza, éxito y felicidad. En otras palabras, Abdominoplastia, Lipoescultura, Vaginoplastia, entre otras. Que en algunas personas al no poder, su deseo genera frustración, rabia o recurren a una ac-

4. Garay, Luis Jorge (1999). *Construcción de una nueva sociedad*. Bogotá: Cambio y Tercer Mundo Editores.

5. Mora Arboleda, Carlos. *Historia del pluralismo religioso en Colombia*. Bogotá: Universidad Pontificia Bolivariana. p. 13.

6. *Ibidem*.

ción violenta.

- La violencia familiar que ha desencadenado hogares disfuncionales, e hijos con resentimiento, frustraciones, los cuales presentan una baja autoestima y presa fácil de grupos al margen de la ley o de los vicios, producto del desamor de sus padres.
- Los desplazados producto de la violencia de los actores del conflicto, que han generado grandes necesidades en las grandes urbes, debido a la desatención del Estado por cubrir sus necesidades.
- El paso de la ciencia aplicada a la ciencia cristaliza donde el individuo vive de las apariencias (sobre todos los jóvenes), que brinda la tecnología acercándose más a la ostentación que a la necesidad. Lo anterior genera violencia, ya que para obtener tal o cual elemento roba o mata (caso del árbitro Héctor Julián Ruiz).
- Además de lo anterior, encontramos que los movimientos y políticas de emancipación han creado un vacío que la ideología neoliberal trata de ocupar.
- La valoración positiva de la fragmentación y dispersión socioeconómica estimulada por el neoliberalismo la cual genera el individualismo competitivo y el éxito a cualquier precio.
- Las violaciones constantes por individuos de diferentes edades, clase social, contra niños y niñas (caso de la violación del Ejército a la niña... y del yerbatero en el municipio de Soledad, Atlántico).⁷

- Los asesinatos constantes en Colombia, el caso más reciente, el de la juez Gloria Constanza Gaona, etc.

El diagnóstico anterior invita a vivir la ética. Pero, ¿cuál forma de ética? ¿qué estilo de ética es imprescindible para solucionar tal realidad? ¿por qué la ética? La respuesta parece ser

1. Con la ética podemos reformar las costumbres, los comportamientos del ser humano (moral), los valores; cuando el verdadero sentido debe ser el de buscar el análisis de las condiciones presentes para una acción ética.
2. Hoy hemos elaborado una dispersión de éticas (política, familiar, social, profesional, escolar, sexual, empresarial, médica, universitaria), desprovista de universalidad, y crítica producto de la dispersión y fragmentación socioeconómica; cuando lo real debe ser, el de hallar el análisis y la crítica social que nos permita construir nuevos ambientes.
3. Resultados, a) La variedad de éticas expresa la alienación de una sociedad dispersa y fragmentada que no logra tener sentido de unidad a su propia dispersión. b) La variedad de éticas producto de la fragmentación de la sociedad genera competencias específicas de especialistas que conciben reglas y normas locales y juzgan esas acciones de acuerdo a esas reglas y normas establecidas que entran

7. *El Herald*, 9 de noviembre de 2010.

en contradicción con otras reglas y normas establecidas en otra de las éticas locales.

4. La ética es entendida como defensa humanitaria de los derechos humanos contra la violencia, la ciencia, la técnica, los medios de comunicación, la Policía, el Ejército, la atención médico-alimentaria de los desheredados de la tierra. En este caso las ONG cumplen el papel de asistencia a las víctimas, para lo que realmente fueron creadas: el de ser vistas y sentidas como movimientos sociales amplios ligados a la ciudadanía.

Vista la ética de esta forma, se convierte en una Ideología que patrocina el ejercicio de la violencia. Las razones:

1. El sujeto ético o sujeto de derecho está dividido en dos: el sujeto ético como víctima, el que padece pasivamente y el sujeto ético compasivo, el que identifica el sufrimiento y actúa para alejarlo. Es decir, la victimización hace que la acción se concentre en las manos de quienes no sufren, de los que no son las víctimas y que traen la justicia desde afuera, para los que no la tienen. Ejemplo de ello, lo encontramos en los desplazados como sujetos morales, pero carentes de ética al asumir la condición de víctimas pasivas de la violencia y esperar que el Estado y lo privado le solucionen todo.

2. Alain Badiou⁸ señala: en el ensayo “sobre el mal”: la ética subraya la idea del bien, de lo justo, de lo feliz, lo que determina la autoconstrucción del sujeto ético, en la ideología ética es el mal lo que determina la imagen del bien. Verbigracia de ello, en la muerte del Mono Jojoy, a las personas que entrevistaron incluyendo a un sacerdote, la muerte del guerrillero les dio mucha felicidad, por un lado, y por el otro la perpetuación de las imágenes. Resaltamos la muerte, como victoria. En la ideología como ética, la imagen del mal es lo que resalta la imagen mientras el bien queda en la sombra. En otras palabras hay ausencia del bien. En la ética como ideología el bien no es algo afirmativo y positivo, es puramente reactivo.

3. La ética como ideología hace énfasis en el sufrimiento individual y colectivo: la corrupción política, policial, los falsos positivos, con la presentación de sus imágenes hace énfasis en su discurso y logra obtener el consenso de la opinión, todos estamos contra el mal. Pero nunca alabamos el bien, porque una característica de la modernidad es el consenso.⁹

4. Las imágenes negativas, las de las víctimas son dotadas de poder por los medios de comunicación. Son imágenes de indignación y compa-

8. Badiou, Alain. *Ensayo sobre la conciencia del mal*. www.elortiba.org p. 24

9. *Ibidem*. p. 25.

sión que buscan calmar la conciencia culpable. Entonces nos preguntamos: ¿necesitamos de las imágenes para ser sujetos éticos? Ética como ideología significa que no nos reunimos por consenso sobre la práctica positiva de la libertad, la felicidad, sino que nos reunimos por consenso sobre el mal.

5. La ética como ideología es perversa pues en vez de enseñar cualquier idea positiva del bien, la felicidad, la responsabilidad, la libertad, la justicia y emancipación humana hace énfasis en el mal. En otras palabras los responsables del mal en el presente están en la racionalidad, en el sentido de la historia, en la objetividad, en la subjetividad, pudiendo tratarlas como mistificaciones totalitarias. Ejemplo de ello, la corrupción del carrusel de las contrataciones donde se destaca el caso del consorcio de los Nule.

La violencia como mito

A pesar de la *in fraganti* violación de los derechos humanos, y de la mala evaluación de los Derechos Humanos del Ejército colombiano por parte de la ONU, de observar y convivir con la violencia en Colombia el doctor Álvaro Uribe, expresidente de Colombia, nunca admitió la existencia de la guerra en nuestro país. A pesar de los reiterados ataques de la guerrilla, los genocidios de las autodefensas armadas de Colombia, de los falsos positivos, de la presencia del narcotráfico

en algunos municipios de Colombia. Así mismo el desconocimiento del racismo, el sexismo, el machismo, de la lucha de nuestros aborígenes por la tierra que le pertenece, de la discriminación a las personas por sus opciones sexuales, la falta de tolerancia por las diferencias étnicas, religiosas, la corrupción política y el vicio de nuestros jóvenes (violencia familiar). Son algunas de las caracterizaciones que podríamos decir que la violencia en Colombia es vista como un mito.

Las razones son porque presenta los siguientes rasgos: 1) Una narración del origen, reiterado, que repite una matriz narrativa perdida. Como es el caso de la violencia en Colombia que lleva más 70 años. 2) El mito opera con tensiones y contradicciones que no pueden ser resueltas sin la profunda transformación de la sociedad y que por eso son transferidas a una solución imaginaria que niega y justifica la realidad. Ejemplo: La brecha cada vez más grande entre ricos y pobres y sus derivaciones. 3) El mito violencia se cristaliza en creencias que son interiorizadas al punto en que no son percibidas como tales sino como la propia realidad, que torna invisible los hechos concretos. Verbigracia la violencia familiar. 4) El mito violencia es una práctica que resulta de las acciones sociales y produce a su vez otros actos que lo confirman. Es decir, un mito genera valores, ideas y comportamientos que lo reiteran en y por la acción de los miembros de la sociedad; el ejemplo: la familia autoritaria.

Las pandillas, los atracos. 5) El mito tiene una función apaciguadora y repetitiva, asegurando a la sociedad su autoconservación dentro de las transformaciones históricas. Esto significa que un mito es soporte de ideologías: las fábricas para poder enfrentar y negar simultáneamente los cambios históricos, pues cada forma ideológica está encargada de mantener la matriz mítica inicial. Corrupción.

Hoy nos preguntamos cómo el mito de la violencia se ha mantenido. La razón es sencilla, a través de los medios de comunicación en la cual encuentra los mecanismos de conservación. Por ejemplo, el vocabulario que emplea la prensa, la radio y la televisión, observamos que son palabras que impactan al público en general: Se habla de matanza, masacre, para referirse al asesinato en masa de personas indefensas como campesinos, aborígenes, marginados, niños o jóvenes; no existe una distinción entre crimen y la acción policial, realizada entre el crimen organizado llámase narcotraficantes, o delincuencia común. Se le considera a los desempleados, a los indigentes, los débiles de la sociedad civil; a la corrupción y a la falta de justicia, se le denomina como debilidad de las instituciones políticas; se denomina crisis ética al crimen motivado por los lazos secretos entre la burguesía y el poder para obtener recursos públicos con fines privados, a la falta de decoro político, a la impunidad que industriales y comerciantes perjudican a los consumidores y a la mala praxis pro-

fesional. Las frases tienen la función de ofrecer una imagen nuclear de la violencia: matanza, masacre, guerra civil, la falta de distinción entre delincuencia y acción policial pretenden ser el lugar donde se anida y se reproduce la violencia; mientras las frases como debilidad de la sociedad civil, la debilidad de las instituciones y la crisis ética son presentadas como impotentes para cohibir una violencia, que parece estar en otro lado.

Examinemos los mecanismos ideológicos que nos permiten hablar de la violencia como mito:

- La aguda exclusión social. En Colombia existe una enorme desigualdad tanto de oportunidades para la potenciación de capacidades y de participación de capacidades y de participación en el desarrollo de condiciones similares, como de ingreso, de conocimiento y de posibilidades de realización humana que constituye uno de los principales factores limitantes del desarrollo y la democratización.¹⁰
- La fragilidad de la convivencia ciudadana en múltiples instancias del ordenamiento social en el país con la creciente utilización del uso de la fuerza, la coacción o el poder de influencia de unos grupos pode-

10. Garay, Luis Jorge (2002). "Estrategias, dilemas y desafíos en la transición al Estado Social de Derecho". En: *Colombia: Entre la exclusión y el desarrollo. Propuestas para la transición al Estado Social de Derecho*. Contraloría General de la República, Bogotá.

rosos sobre otros grupos de la población, para el logro de sus propios fines individualistas, egoístas, y frecuentemente en contra de la estabilidad social y de los intereses propiamente de carácter público. Esta situación resulta potenciada por una dinámica más profunda que es la cultura mafiosa del narcotráfico, en medio de un conflicto armado, que ha tenido profunda transformación en el tiempo por la guerrilla.

- La reproducción de prácticas de ilegalidad en ciertos ámbitos de las relaciones sociales con una manifestación determinante en el narcotráfico, con raíces históricas que no han sido resueltas, al punto que su espectro de acción ha ido consolidándose y ampliándose a través del tiempo, por ejemplo, el contrabando, la posesión ilegal de la tierra, la apropiación privada de riquezas colectivas, el caciquismo, la compra de votos, el secuestro. El narcotráfico es la actividad ilegal quizás de mayor rendimiento y poder depredador en el capitalismo de hoy, que ha alcanzado un poder desestabilizador y amplificador de toda la problemática colombiana de la crisis social. El narcotráfico se desarrolla en Colombia no solamente tomando provecho para su propio beneficio de las ventajas geográficas y estratégicas del país para la realización de las primeras etapas de la cadena internacional del negocio, sino también de la fragmentación del tejido social.
- En lo judicial. La violencia queda circunscrita al campo de la delincuencia, siendo el delito definido como un ataque a la propiedad (hurto, robo, asalto). Este mecanismo permite, por un lado, determinar quiénes son los agentes violentos (generalmente los pobres) y legitimar la acción de la Policía contra la población menos favorecida, los negros, los niños de la calle, los marginados, y los desplazados (algo que es un total sofisma).
- Apariencias versus realidad: Las máscaras que utiliza el hombre le sirven para disimular sus comportamientos, ideas, valores y la violencia que encarna y disimula como una oveja. Es el caso del machismo planteado frente a la debilidad femenina, el poder del vigilante frente al desprevenido usuario. En el primer caso, significa que las mujeres necesitan ser protegidas de sí mismas, ya que la violencia de la mujer es un acto de provocación y seducción que genera frustración varonil. En la segunda la falta de educación genera un abuso de poder de estos uniformados y falta de aserción del usuario. Otros casos: La represión contra los homosexuales es vista como defensa a los sagrados valores de la familia. La destrucción del medio ambiente es vista orgullosamente como señal de progreso, y civilización.
- El marcado autoritarismo en la estructura de la sociedad colombiana. Se observa en el modelo

familiar,¹¹ allí se impone la negativa tácita y la dificultad para luchar por el principio socialista de la igualdad real. Las diferencias son planteadas como desigualdades que derivan de una inferioridad natural, tal es el caso de la mujer, el obrero, los negros, los aborígenes, los ancianos.

- Todos los ciudadanos somos iguales ante la Ley (Constitución del 91). Para la clase alta la ley es un privilegio, mientras que para las clases populares significa represión. La ley no debe representar el polo público del poder y de la regulación de los conflictos, así como no debe definir derechos y deberes; la tarea de la ley es conservar los privilegios y el ejercicio de la represión.
- La falta de distinción entre lo público y lo privado no es una falla o un atraso, sino una forma de realización de la sociedad y de la política: no solo se trata del hecho de que gobernadores y parlamentarios practiquen la corrupción, sino que en la trinchera pública no hay una percepción de las opiniones, en cuanto a la sociabilidad colectiva, como del espacio común, así como no hay percepción de los derechos a la privacidad y a la intimidad. Desde el punto de vista de los derechos sociales hay un estrechamiento de lo público, desde el punto de vista de los intereses eco-

nómicos, un ensanchamiento de lo privado y, es exactamente por ello que, entre nosotros, así como la figura del Estado fuerte siempre natural, el liberalismo también nos cae como un guante.

- La aceptación de las desigualdades económicas y sociales como naturales, al igual que las diferencias étnicas, en tanto desigualdades raciales entre superiores e inferiores, las religiosas y de género, así como todas las formas visibles e invisibles de violencia.
- La fascinación por los signos de prestigio y de poder. El uso de títulos honoríficos sin que tenga pertinencia con su atribución, siendo el más corriente el de doctor, cuando en la relación social, el otro se siente o se cree superior; “doctor” es el sustituto imaginario de los antiguos títulos de nobleza.
- La desigualdad salarial entre hombres y mujeres, entre blancos y negros, la explotación del trabajo infantil y de los ancianos son consideradas normales. La existencia de los sin tierra, de los sin techo, de los desempleados, es atribuida a la ignorancia, a la pereza y a la incompetencia de los miserables. La existencia de los niños de la calle es interpretada como una tendencia natural de los pobres a la criminalidad. Los accidentes de trabajo son imputados a la incompetencia e ignorancia de los trabajadores. Las mujeres que trabajan son prostitutas en potencia y las prostitutas, degeneradas, perver-

11. Rubio, Mauricio (1999). *Crimen e impunidad. Precisiones sobre la violencia*. Tercer Mundo.

sas y delincuentes, aunque, infelizmente, indispensables para conservar la santidad de la familia.

En Colombia el grado de concentración de la riqueza se mantiene en unos niveles bastante altos, así se tiene que el 20% más pobre de la población dispone de solo el 2,5% del ingreso nacional, mientras que el 20% más rico concentra el 61%, también se ha calculado que 2.313 propietarios son dueños del 53% de la tierra rural y unos 300 accionistas son dueños del 74% de las acciones que se transan en la Bolsa (Cabrera, 2007).

La ideología autoritaria que normaliza las desigualdades y exclusiones socioeconómicas, se expresa en el funcionamiento de la política. Los partidos son clubes privados de las oligarquías regionales, aglutinando a la clase media en torno del imaginario autoritario (el orden) y manteniendo con los electores cuatro tipos principales de relaciones: cooptación, favores y clientelismo, tutela y promesa mesiánica. Por el lado de la clase dominante, se practica la política desde el punto de vista naturalista – teocrático, es decir, los dirigentes son los detentadores del poder por derecho natural y elección divina. Por el lado de las capas populares, el imaginario político es mesiánico-milenarista, correspondiente con la autoimagen de los dirigentes. En consecuencia, la política no logra configurarse como campo social de luchas sino que tiende a pasar al plano de la representa-

ción teológica, oscilando entre la socialización y la adoración del buen gobernante, y la satanización y execración del malo.¹²

El Estado es percibido con la cara del Poder Ejecutivo, quedando el Legislativo y el Judicial reducidos a la creencia de que este es injusto y aquel corrupto. La identificación entre Estado y Poder Ejecutivo, la ausencia de un Legislativo confiable y el miedo al Poder Judicial, sumados a la ideología del autoritarismo social y el imaginario teológico-político, llevan al anhelo permanente por un Estado fuerte que conduzca a la salvación nacional. Por su parte, el Estado adopta a la sociedad civil como enemiga y peligrosa, bloqueando las iniciativas de los movimientos sociales, sindicales y populares. Vivimos en una sociedad verticalizada y jerarquizada. Se comprende, por lo tanto, la imposibilidad de realizar una política democrática basada en ideas de ciudadanía y representación que son sustituidas por favores, clientelismo, tutela, cooptación o pedagogismo vanguardista. Se comprende también por qué la idea socialista de justicia social, libertad y felicidad se ubica en el campo de la utopía.

¿Y qué decir del neoliberalismo en Colombia? En lo económico una acumulación que no necesita incorporar más personas al mercado de trabajo

12. Posada Carbó, Eduardo. *Revista Cambio*: “Los mitos de la violencia” 08/07/01.

y de consumo, operando con el desempleo estructural; en lo político, la privatización de lo público; es decir, no solo está el abandono de las políticas sociales por parte del Estado, sino también el recrudescimiento de la estructura histórica de la sociedad colombiana, centrada en el espacio privado que fortalece la imposibilidad de que la esfera pública se construya: antes que la distinción entre lo público y lo privado hubiese logrado imponerse, la nueva forma del capital instituyó la indiferencia entre lo público y lo privado. La política se reduce al marketing narcisista de la vida privada y el Estado queda reducido a la condición de aparato de refuerzo de los privilegios. Neoliberalismo significa llevar al extremo la polarización carencia privilegio, la exclusión sociopolítica de las capas populares, la desorganización de la sociedad como masa de los desempleados; significa encontrar nuevos justificativos para la forma oligárquica de la política, para el autoritarismo social y el bloqueo de la democracia. Uno de los efectos más terribles del neoliberalismo colombiano ha sido el desmantelamiento de los movimientos sociales y populares que fueron los grandes sujetos históricos y políticos de los años 70 y 80.

Conclusión

Al término de este ensayo nos hallamos con noticias que denotan la violencia como un mito y el asesinato como una de las manifestaciones de la ideología ética, al subrayar la libertad por parte del sicariato y los extorsio-

nistas como afirmación del mal sobre el bien y el accionar como algo visto como positivo.

En Ciénaga, municipio del departamento del Magdalena, la inseguridad para los cienagueros es el pan diario. El Diario *El Herald*, del domingo 7 de noviembre reza entre sus titulares de la página 1B lo siguiente: “Vacuna en Ciénaga: desde plata hasta pollo asado”. La causa según el concejal Edgardo de Jesús Pérez es el desempleo que creó un hueco social que formó delincuentes. Y más adelante afirma 14 han sido los capturados en el municipio, nueve de ellos son menores de edad.¹³

Otro caso, es el relato de la audiencia de los crímenes de sicarios de Los Paisas en la ciudad de Barranquilla, durante el año de 2009. La captura de nueve de los integrantes por los crímenes cometidos por estos individuos deja claro en palabras del señor juez segundo: Samuel Bocanegra que son un peligro para la comunidad.¹⁴ Otros hechos donde la violencia es vista como cotidianidad, el caso del profesor violador (Noticias Caracol, 8 de noviembre de 2010).

Podríamos seguir citando casos donde la violencia se está mirando como una ideología y como mito, pero nuestro interés es señalar que necesitamos urgentemente la cátedra de “vivir cí-

13. *El Herald*. Domingo 7 de noviembre de 2010. p. 1B.

14. *Ibidem*. p. 8A.

vicamente y en armonía” en los colegios, donde se reflexione sobre cada uno de los casos de violencia que se genere en Colombia, acompañado por elementos de la ética del discurso u otra, y no permitir que los medios de comunicación masiva propaguen la violencia como algo común y rutinario.

Otro de aspectos que debemos tomar en serio, es la educación en su sentido estricto de la tradición, en lo social, lo sexual, político, lo económico, lo ético. Y crear campañas donde involucremos a los jóvenes en tareas y responsabilidades laborales y educativas, para hacerle ver que son seres productivos en la sociedad.

Creo que se debe prestar educación técnica, universitaria a los estudiantes en forma recompensada donde presen ten un servicio al Estado y este a su vez lo restituya económicamente u de otra índole.

Además necesitamos generar empleo en todos los niveles, ya que la principal causa de la violencia es el hambre, si no solucionamos este problema la ética como ideología seguirá operando.

Bibliografía

Badiou, Alain. *Ensayo sobre la conciencia del mal*. www.elortiba.org p. 24.

Cabrera Galvis, Mauricio (2007). *Desigualdad y pobreza*. Bogotá, [http:// Colombia.indymedia.org/news/2007/04/63196.php](http://Colombia.indymedia.org/news/2007/04/63196.php)

Figuroa, N.; González, E. & Solís, V. (1991). Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13, 447-458.

Garay, Luis Jorge (1999). *Construcción de una nueva sociedad*. Bogotá: Cambio y Tercer Mundo Editores.

Garay, Luis Jorge (2002). “Estrategias, dilemas y desafíos en la transición al Estado Social de Derecho”. En: *Colombia: Entre la exclusión y el desarrollo. Propuestas para la transición al Estado Social de Derecho*. Bogotá: Contraloría General de la República.

El Heraldo de Barranquilla, domingo 7 de noviembre de 2010. pp. 1B, 8A.

Kant, Emmanuel (1960). *Religión dentro de los límites de la simple razón*. New York: Harper Torchbooks.

Mora Arboleda, Carlos. *Historia del pluralismo religioso en Colombia*. Universidad Pontificia Bolivariana. p. 13.

Posada Carbó, Eduardo. *Revista Cambio*: “Los mitos de la violencia” 08/07/01.

Rubio, Mauricio (1999). *Crimen e impunidad. Precisiones sobre la violencia*. Tercer Mundo.